Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 1946 de 2013

CÁMARA URUGUAYA DE PROCESADORES AVÍCOLAS (CUPRA)

ASOCIACIÓN DE FAÇONEROS DE POLLOS

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 13 de noviembre de 2013

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Alberto Casas.

MIEMBROS: Señores Representantes Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Mario Perrachón, Hermes Toledo Antúnez y Pablo Vela.

INVITADOS: Señores Miguel Fernández; Daniel Pereyra; Germán Hernández y señora Mirian Biganzoli.

(Ingresa a Sala una delegación de la Cámara Uruguaya de Procesadores Avícolas, Cupra)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca da la bienvenida a una delegación de la Cupra, integrada por los señores Miguel Fernández, de Avícola Tenent, Roger Aluffi, de Granja Tres Arroyos y Ernesto Frontini, de Avícolas del Oeste; a la señora Mirian Biganzoli, al economista Germán Hernández y al señor Daniel Pereyra, de la Asociación de Façoneros de Pollos.

Con esta delegación hemos venido trabajando, así que nos conocemos. Dado el borrador que nos han enviado, suponemos la premura que tenían para esta entrevista.

SEÑOR PEREYRA.- Soy Presidente de la Asociación de Façoneros de Pollos.

Queremos ponerlos al tanto de lo que está pasando. El año pasado se había anunciado un aumento del cupo de la exportación de tres mil toneladas para parte de la industria, porque Tres Arroyos se maneja por otro lado y el resto está en Cupra. Había un cupo de tres mil toneladas a Venezuela y anunciaron un aumento a siete mil toneladas. Eso generó una gran expectativa en un sector que ya había tocado techo y había comenzado a sufrir un proceso de concentración en algunos eslabones, porque sobraban metros y los façoneros chicos habían empezado a quedar por el camino al existir la misma cantidad de trabajo para repartir entre más gente. Ese anuncio fue un estímulo. Llegado el momento de concretar el negocio, por situaciones económicas adversas, Venezuela cambió las reglas de juego y pasó a no comprar más por carta de crédito, que es el

sistema que le garantiza el cobro al industrial. La propuesta de la industria fue pagar contra embarque; llega el embarque a Venezuela y después paga.

Los antecedentes de otros que han exportado así, como Ancap o Urutransport, no nos dan seguridad. Es mucho el capital que la industria tiene que poner, que toda la cadena pone de valor en ese pollo como para mandarlo y esperar para cobrar después. Tendría que cerrar la producción para poder seguir produciendo. Eso trajo aparejado que los pollos que iban a ir para ese destino no se exportaran, y la industria, lógicamente, tuvo que bajar los niveles de producción; nadie produce algo para venderlo por debajo de los costos de producción. A su vez, este hecho repercutió fuertemente en los façoneros; hizo que aquellos que nunca se ven afectados estuvieran parados sesenta días, y ni que hablar de aquellos a los que la industria va a buscar a fin de año o en temporada; esos estuvieron muy complicados y siguen afectados.

Esto propicia que la industria cambie de esquema de producción, se ajuste a una nueva realidad y, en ese esquema, muchos façoneros quedan por el camino, sobre todo los que están cerca de los molinos.

Tenemos una perspectiva buena en el mediano plazo que va a romper con todo esto y es la habilitación de mercados exigentes de la Unión Europea. El Ministerio, la industria, la Asociación de Façoneros, todos estamos trabajando fuertemente en distintas cosas, pero en el mismo sentido, convencidos de que tenemos que ir hacia allí. Habrá que hacer muchas inversiones y va a ser necesario mucho trabajo del Ministerio. A veces lo presionamos, porque nos encontramos con burocracia; lo hemos planteado en otras reuniones, pero se viene avanzando en el objetivo de llegar a esa meta: que en dos o tres años se pueda concretar un embarque y empezar a ingresar a esos destinos.

Con esa perspectiva a mediano plazo es una pena lo que hoy está pasando: que façoneros de pollos se queden sin trabajo porque la industria a la espera de eso y sin mercados alternativos, tiene que bajar la producción y disminuirla al máximo, lo que a la larga va a perjudicar a la industria, porque ese juego que se está haciendo está perjudicando también a las industrias más chicas. El proceso de desconcentración no se está dando solo en los façoneros que están quedando cerca de los molinos, sino que también van a quedar menos industrias, dos o tres industrias, y el resto va a sufrir bastante. Mayo y junio fueron meses muy difíciles porque, además, en el mercado interno se vende poco ya que en esa época se come poco pollo, pero ahora con la perspectiva de fin de año y temporada se nos dio un poco de oxígeno. Inclusive, el precio que estaba muy deprimido ha sido mejorado, y la industria viene saliendo. La perspectiva es que a partir de marzo se va a volver a complicar porque ya no existe ese mercado que estaba absorbiendo el crecimiento que hubo en 2008.

Venezuela necesita importar; el problema que tiene es económico. Otros países vecinos mantienen la exportación y exportan bajo el sistema que propone Venezuela de contra envío, pero tienen otras formas de negociar, otros volúmenes, otro apoyo de la industria que posibilita que lo hagan. Si bien la industria sufre, aplicó una solución bajando la producción, y el problema, en realidad, mayormente lo recibimos los façoneros porque sobra gente acá y los que trabajan están más tiempo parados. Salimos a buscar soluciones y a elaborar una propuesta, tuvimos una reunión con el Embajador de Venezuela, tuvimos alguna reunión con gente de Ancap, con el Director Juan Gómez. La primera idea que se nos vino fue pensar que si le estamos comprando petróleo a Venezuela podríamos cambiarle pollo por petróleo. En Ancap nos dijeron que eso no se puede hacer, que ya hay un negocio pactado entre Ancap y Pdvsa, en el que le compran una parte contado y otra financiada, y entonces no se puede cambiar petróleo por mercadería.

Lo que buscamos fue una propuesta alternativa por la cual, sin afectar directamente ese negocio, sí se respalde en parte la deuda que mantiene Ancap con Pdvsa. Casap, subsidiaria de Pdvsa, que es la que está comprando el pollo, no tiene respaldo para la carta de crédito. La propuesta es que haya un agente financiero, que puede ser el Banco de la República. El Embajador sugirió que fuera el Bandes, pienso que cualquiera de los dos podría abarcar ese negocio, y que se haga una especie de prefinanciación a la industria. No es que se financie a la industria, sino que la industria, con el certificado de embarque, pueda cobrar y se le descuenten cuatro meses de intereses financieros. Así, la industria se hace rápidamente del dinero, lo que le permite seguir produciendo y también le da certeza al negocio. El agente financiero tiene que obtener una cesión del derecho de cobro por parte de Pdvsa de la deuda que tiene Ancap. Inclusive, el Embajador dijo que existía la posibilidad de cargar parte de la financiación hacia el agente financiero, se descuenta lo de esos cuatro meses del pago de la industria y la otra parte se recarga a Pdvsa. Es un negocio que no implica cambiar petróleo por pollo, pero se aprovecha la compra de petróleo para respaldar el negocio y hacerlo viable. Nadie va a poner plata a una industria si después no la va a poder cobrar. Lamentablemente, por la forma del negocio y lo que

ha sido el perfil histórico de la industria, está muy complicado para acceder al crédito. No podrían acceder solos, pero sí a través de esta cesión.

Nos acompaña el economista Hernández, que nos está ayudando en la asociación, a quien le pedimos que basado en esa idea y con los datos técnicos que conseguimos conversando con el Embajador, nos ayudara a plasmar un proyecto. Con este proyecto nos presentamos en la Mesa Avícola y allí nos derivaron al Embajador, pero el Embajador dice que ya nos ayudó, que lo que nosotros necesitamos ahora es un agente financiero, el Banco de la República -que es el banco de fomento-, que al tomar esta iniciativa le va a dar otro valor y una herramienta para dar estabilidad a la exportación. Esto tiene dos ventajas, porque Venezuela lo necesita y no tiene plata, y con esto se mejora ese canal de exportación, a la vez que nos deja mejor parados que a otros agentes de otros países que van a seguir exportando, con riesgo, y al precio que exportan le deben sumar ese riesgo, por lo cual lo nuestro sería más competitivo, mientras nos otorga ese tiempo que necesitamos hasta que se habilite la exportación hacia la Unión Europea y no andar pidiéndole favores al Presidente que viaja para que destrabe la situación, haga esto y aquello. Si bien eso se agradece, porque es muy importante, la industria no tiene que depender de otros, sino de su eficiencia, su visión y su esfuerzo. Cuando hablo de industria, nos incluimos en ese perfil porque estamos haciendo referencia a toda la cadena.

Esta es una propuesta.

La otra propuesta fue presentada en la Mesa Avícola y esperamos que se le dé trámite desde ahí, pero sería bueno si nos pueden dar una mano; como pequeños productores estaremos agradecidos si lo hacen. Consiste en lo siguiente. En la reforma económica de 2007 se facultó a que el Ministerio de Economía y Finanzas realice devolución de impuestos a las exportaciones. A la industria este año se le agregó un monto de 0,7% para el INAC -que esperamos que dé frutos y se haga buen uso de ello tal cual se comprometió en su momento-, aparte de que paga por el IRAE $ 2 por kilo de pollo, y hoy tiene una devolución de impuestos del 4%. Por lo que nos viene ahora y la situación que estamos viviendo proponemos que, a partir de marzo, cuando baja la demanda del mercado interno y la industria empieza a corregir los volúmenes de incubación, en ese período que va de marzo a agosto donde hay menor consumo, que el Ministerio de Economía y Finanzas aumente la devolución del 4% al 6%. Esto sería para ese período puntual y daría tiempo para que la industria aproveche ese instrumento y en vez de bajar la producción pueda ir hacia otros mercados a los cuales, con ese aumento del 2%, le serviría acceder. Estamos hablando de mercados complejos como los de Medio Oriente y los países africanos, que la industria tiene habilitados, sin exigencias, pero cuyo precio está muy por debajo del costo de producción.

Concretamente, nuestra propuesta pasa por dar un estímulo y estamos seguros de que si el Ministerio de Economía y Finanzas tiene en cuenta lo que baja la producción, por ejemplo, en el departamento de Canelones, que tiene el 90% de la producción avícola, y lo que recaudaría por este sistema de aumentar la devolución puede ver que con ese movimiento ganaría mucho más. Al Ministerio le serviría evaluar ese tipo de experiencias y aplicarlas a otras cadenas, porque si hay mayor devolución de impuestos es porque hubo mayor producción y movimiento de todas las cadenas.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Con relación al planteo que hacen para el sistema de cobro de la aportación asumo que, habiendo un representante de la industria, habría interés en el mecanismo.

Obviamente, Ancap también tiene la palabra; no solamente Pdvsa, sino también Ancap, como acreedor.

En la medida en que nos vienen a pedir colaboración -la que podamos dar, sin duda la daremos-, la pregunta es si han planteado esto ante el Banco de la República y Ancap, o si la idea es que nosotros los invitemos a la Comisión para plantear el tema. Pregunto esto porque no me queda claro esa parte.

Vi que ustedes habían hablado con Ancap, que de entrada dijo que no a la compensación, y que este era otro mecanismo. Yo creo que es el mismo, pero en etapas diferentes; uno es en la venta y otro es en el cobro pero, a los efectos, es el mismo sistema. ¿Ancap también se niega a eso?

SEÑOR PEREYRA (don Daniel).- No. En realidad, nuestro contacto con Ancap fue bastante informal, porque hablamos solamente con un Director de Ancap, Juan Gómez. En este tiempo, hemos tratado de ver con quién teníamos que reunirnos, pero no lo hemos encontrado. Entonces, precisamente, la

propuesta es esa: ver si desde la Comisión se puede convocar a las autoridades, para dar importancia a la propuesta, y eso ocurrirá cuando la Comisión tome la posta.

El contacto que tenemos a veces es vía correo electrónico. Se lo enviamos al señor Ministro de Economía y Finanzas, pero no hemos tenido respuestas. También se lo hicimos llegar al Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, pero tampoco obtuvimos respuestas. Quizás este tema puntual no involucra tanto al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quizás el economista nos pueda hacer una evaluación de la importancia de esto.

SEÑOR HERNÁNDEZ.- Estamos hablando de una cadena agroindustrial, eso quiere decir que manipulamos con biológicos. Lo que subyace a la propuesta del señor Daniel Pereyra es que el consumo interno es muy cíclico: en un año y, trascendentalmente, en los años. En definitiva, lo que sucede es que el aparato productivo se anda y se desanda.

Los agentes económicos tomaron una decisión de abastecer tal vez el 90% del promedio del rango del ciclo productivo. La decisión de producción es subóptimo con respecto a un óptimo porque, lo que voy a tratar de hacer es no abastecer en el pico, para no perder plata en esa época.

La importancia de la exportación para este sector es normalizar el consumo dentro del año y en los ciclos que trascienden a un año; por eso es importante. Como estamos hablando de biológicos, acomodar el aparato productivo tiene un período de 65 semanas, que es más o menos la vida de un ave reproductora.

Desandar la cadena significa eliminar façoneros del marco productivo, eliminar el potencial de crecimiento para estos tres años que tenemos que sobrevivir para acceder a mercados más importantes y, en definitiva, posponer la capacidad de crecimiento del sector.

Con respecto a la propuesta, la fibra jurídica no está clara -eso lo tendrán que ver los entendidos en el tema-, pero se propone, no que haya una compensación de deuda como la propuesta inicial, sino que Ancap sea una especie de garantía gatillo, eventual, una contingencia, y que la obligación esté dada contra la subsidiaria de Pdvsa, que es la que realiza las compras. Lo que garantiza esto es que se pueda acceder a un crédito de menor costo, porque está asegurado; mejora la calificación del crédito y, además, financia esos cuatro meses que en este momento la industria está imposibilitada de liquidar.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Pertenezco a la empresa Pollos Tenent y, además, soy el Presidente de Cupra.

El año pasado, 2012, integrantes de la gremial de Cupra exportamos 3.000 toneladas de pollos a Venezuela, con una carta de crédito, que si bien no estaba confirmada, estaba abierta sobre un banco de Portugal y nos daba por lo menos título ejecutivo en el caso de no cobrar, porque la carta existía más allá de que no estuviera confirmada.

En diciembre y en enero, fuimos en varias oportunidades a Venezuela para concretar la venta de las 7.000 toneladas. Inclusive, el negocio estaba cerrado con una carta de crédito del mismo banco, y en ese momento comenzaron los problemas de salud del Presidente Chávez, lo que fue demorando todo. Sin embargo, la producción se fue haciendo a tal punto que en el mes de marzo o abril había más de 2.500 toneladas en las cámaras de los frigoríficos Modelo, Corfrisa y otros. Eso, multiplicado por US$ 2.400, que es el precio de la tonelada, da US$ 6:000.000, lo que nos brinda una disponibilidad muy ajustada. Se hicieron varios intentos para poder cubrir nosotros el cobro de Venezuela

Debemos decir que Venezuela importa 7.000 toneladas de pollos por semana, o sea 30.000 toneladas por mes, desde Argentina y Brasil. Si bien el porcentaje de Brasil es un poco superior, ahora se han equiparado.

¿Qué sucede con los proveedores de volumen de Venezuela? Que si alguno no cobra y no le envía la mercadería se arma una catástrofe, porque esas 30.000 toneladas representan el alimento básico de consumo de la proteína animal más importante que tiene, que supera los 40 kilos per cápita. Si uno de estos dos países proveedores no le manda la mercadería, tiene un lío inmenso, tal como está ocurriendo actualmente, porque

las colas son de un día para el otro con el fin de conseguir el alimento. Sin embargo, la plata para Uruguay no está y tenemos dudas de que pueda aparecer.

Las 7.000 toneladas que tenemos vendidas para el año 2013 es lo que Venezuela necesita habitualmente para su consumo en una semana. Inclusive, en este momento, los productores nacionales de pollo de ese país están teniendo una gran dificultad con el alimento para los pollos que producen -porque también es importado- debido a la diferencia de la divisa. Cuesta 6,30 bolívares con respecto al dólar oficial, y 50 con relación al dólar paralelo; es una diferencia muy difícil de solventar. El pollo está tarifado en 18,60 bolívares, y en el mercado paralelo se vende a 50 bolívares; es algo muy distorsionado.

Ahora bien, nosotros exportamos o producimos para el mercado local. En Uruguay hubo un estímulo por parte del Gobierno y de nosotros, los productores, para producir pollos con el fin de vendérselos a Venezuela. Inclusive, acompañé al señor Ministro en su primer viaje a Venezuela. Ese mercado nos pareció sumamente interesante, porque las características del pollo que llevan son similares a las del mercado local. Como tuvimos un gran problema de colocación, las toneladas fueron almacenadas, hubo que bajar la producción e ir destinando al mercado local esa mercadería que estaba en los frigoríficos Modelo, Arbiza, Corfrisa y otros. El primer gran inconveniente importante es que esa mercadería estaba congelada y el mercado local compra fresco, pero la particularidad de los pollos era la misma. Por eso es que hacemos tanto hincapié en vender a mercados que tengan un consumo parecido al de Uruguay.

Chile es otro mercado importador de pollos al que hemos querido ingresar, pero las gestiones de este Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca son muy lentas. Sin embargo, la empresa de la que soy Presidente ha exportado mucho a Chile en años en que ese país nos daba la condición de poder exportar, porque el tema pasa por la habilitación sanitaria, teniendo en cuenta que Uruguay supera las exigencias sanitarias, se encuentra en óptimas condiciones.

La posibilidad que tenemos es volcar la producción a países que tengan un consumo de pollo similar al de Uruguay, porque las dificultades existen y este año es prueba de que hubo una enorme dificultad.

Si bien no se produjeron las 7.000 toneladas para Venezuela, se produjeron 2.500 que no se pudieron colocar, y de alguna manera se reguló la producción. Eso quiere decir que hay una gran inversión en reproductores, que son los que ponen los huevos para los pollitos BB. Entonces, en lugar de hacer que los pollitos nacieran, se tuvo que vender los huevos al valor del mercado, cuando el valor es cuatro o cinco veces superior al del mercado de huevo.

El mecanismo que está propulsando la Asociación de Façoneros -que nosotros impulsamos- nos parece que es interesante. Lo que nos preocupa es el tema del cobro, y Uruguay tiene un crédito muy importante que le otorgó Venezuela, a través de Ancap.

Mantuve algunos contactos y me dijeron que Ancap no estaría muy dispuesta a llevar adelante esto, porque tendría el temor de que otros rubros de exportación a Venezuela también le pidieran que aplicaran este mecanismo. El tema es que si no hay una solución desde el punto de vista del pago de Venezuela -esperemos que el Presidente, que se encuentra en ese país, pueda venir con buenas noticias-, los metros de galpones van a quedar vacíos, porque Uruguay consume determinada cantidad de pollos, no más. Nosotros consumimos entre 22 y 24 kilos per cápita, no más. Hoy en los diarios está anunciado que bajó la carne $ 4 o $ 5. Desde mayo hasta ahora se reguló la capacidad de faena de las plantas, que es dos o tres veces superior a la que se estuvo haciendo. Entonces, ahora hay ganado preparado y el productor tiene que venderlo: para ello debe bajar los precios, y a eso se agrega que ahora bajó la carne. Bárbaro, pero en el caso del pollo es más complicado, porque no es un producto tradicional en Uruguay. Si bien es cierto que está incluido en la canasta de consumo, nuestro país consume carne vacuna.

Fuimos recibidos por el Presidente de INAC, quien en reuniones anteriores había manifestado que iba mostrar las cartas de cómo fomentar el tema del pollo, pero nos dijo rotundamente que no. De todas maneras, se ponía a las órdenes para ver qué se podía hacer. Nosotros seguimos siendo la competencia de la carne vacuna, y lo hemos manifestado más de una vez en reuniones con ustedes.

¿Cómo podemos hacer para que el mercado del pollo crezca más en Uruguay? Es difícil y de largo tiempo. Esta es una solución que puede llevar dos o tres años, pero los metros de galpones van a quedar vacíos, los pollitos no van a nacer, no se va a incubar porque no podemos soportar otra vez un problema de estos;

vendimos todo el año por debajo del costo. Ha sido un año muy difícil y volverá a serlo si no hay un apoyo, en este caso que Ancap garantice algún agente financiero como el BROU o como el Bandes, que Venezuela gire el dinero de las exportaciones y que Ancap traslade parte del crédito que le dio Venezuela. Si eso no ocurre, si el Presidente no viene con buenas noticias, por nuestro lado las exportaciones no van a seguir.

Tres Arroyos es la otra empresa que está exportando a Venezuela, y este año bajó enormemente la producción. Ellos cobran por una excelente gestión que tienen desde Argentina, por el volumen de distribución que tienen para ese país, pero también ha tenido dificultades para cobrar, a través de Uruguay. Esta empresa también redujo la exportación, aunque ahora comenzó nuevamente de forma muy lenta. Sin embargo, el mercado de pollos para Uruguay está totalmente cubierto, en exceso. Eso quiere decir que los metros de galpón que están vacíos van a quedar así.

En Uruguay hay 3:000.000 de habitantes y no va a aumentar a 3:300.000 -en números redondos- para aumentar la producción de pollo, o para que aumente el consumo. Nuestro país tiene esa población y no crece más. Entonces, hay que buscar una alternativa para que toda la cadena pueda seguir desarrollándose en la forma en que venía haciéndose y con las expectativas que se tienen para adelante.

SEÑOR PEREYRA.- Quisiera hacer una aclaración.

La propuesta no es que Ancap pague ni garantice; lo único que se está pidiendo es que Ancap sea agente de retención de pagos que Ancap tiene que hacer a futuro por créditos que se van venciendo. No estamos hablando de que retenga de la parte contado del negocio petrolero. Hay pagos que Ancap tiene que ir haciendo y lo que se pretende es que oficie de agente de retención de esos pagos en la medida en que Pdvsa acuerde. Es decir, armar un plan de negocios en el cual Pdvsa haga una cesión de derechos al agente financiero -que puede ser el BROU, o el Bandes- de cobros que tiene para adelante. Y lo que Ancap tiene que aceptar es simplemente ser agente de retención; acá no se está pidiendo que Ancap ponga plata ni nada. Solamente que esto lleva trabajo, porque hay que formularlo, hay que escribirlo. Creo que Ancap tiene que jugar ese rol; es muy bueno para Canelones y para los próximos dos años es una solución muy importante para el problema que estamos enfrentando.

Cuando trato de explicar lo que es un façonero de pollo, para que entiendan el papel que juega, pongo mi propio ejemplo. ¿Saben qué superficie tiene mi predio? Tiene 2 hectáreas. Vivo en San Jacinto, sobre 2 hectáreas, donde criamos 36.000 pollos y vivimos dos familias. No hay alternativa productiva, y como mi caso hay montones. Otros tienen igual superficie de tierra, crían muchos menos pollos y están en peor situación, por lo que no pueden esperar sesenta días. Lo digo delante del señor Miguel Fernández, como lo dije en la Mesa Avícola: esto lo hago por la cadena y no por ellos. Los empresarios y la industria toman sus previsiones y solucionan su problema relativamente, porque bajar la producción tiene sus costos y produce pérdidas. Algunas industrias pequeñas empiezan a tener problemas por esta situación.

Estamos trabajando en el tema de Estados Unidos y esta tarde nos recibe el Canciller por ese asunto. También tenemos un asesor técnico que nos está ayudando para ver de qué manera se negocia mejor. Creo que la solución alcanzada con Brasil no fue buena. Hay que ver el tema del dumping y lo que está detrás de esa pata de pollo que se quiere traer y podría perjudicar al sector. En este momento se trata de encontrar rápidamente una solución.

Queremos que esto quede claro, porque es posible que alguien piense que Ancap tiene que garantizar algo. No le estamos pidiendo que garantice nada sino que acepte ser agente de retención de los pagos que se van venciendo por créditos con Pdvsa. Lo hay que negociar -en parte lo tendrá que hacer el Gobierno- es que Pdvsa acepte que se le retenga para pagar. Cuatro meses los va a absorber la industria, a la que se le va a retener del pago el financiamiento de ese lapso. Es un financiamiento muy seguro porque el dinero está, lo tiene Ancap. Con el Banco de la República, como decimos popularmente, es pasarla de un bolsillo al otro.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Recuerdo que cuando el Presidente de la República visitó Estados Unidos dio como un hecho la venida de los pollos, pero ahora se habla de dumping. Me interesaría saber si tienen más elementos para analizar el tema.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Todos sabemos que aprobar un dumping es bastante difícil y lleva su tiempo. Si llega a ingresar pollo de Estados Unidos habrá menos producción en Uruguay. Eso está claro.

Uruguay tiene un consumo determinado y no va a crecer. Si ingresa pollo de Estados Unidos, la producción local va a bajar nuevamente, porque el consumo será el mismo.

También se dijo que iría carne ovina para Estados Unidos y que tendríamos que dejar ingresar los pollos, pero según entendí al Presidente del SUL, no tiene por qué ir carne ovina. Es una aspiración de deseo, pero el ovino ya tiene su colocación.

¿Por qué no ingresan los pollos a Brasil, que tiene un mercado de doscientos millones de personas? Si es tan bueno ingresar con pollos al Mercosur, que ingresen también a la Argentina, que tiene cuarenta y cuatro millones de habitantes. Venir al Uruguay, que tiene tres millones de habitantes, con un volumen que distorsiona la producción que tenemos, va a mermar nuestra producción de pollos. los señores Diputados, que nos representan, lo van a manejar mejor en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y para eso deberían tener un asesoramiento, porque esta situación va a bajar la producción. También puede ocurrir que a nosotros no nos interese más producir pollos. ¿Para qué rompernos la cabeza con una empresa de setecientas personas, si yo y mi hermano con un fax repartimos la misma cantidad de pollos? ¿Para qué invertir de millones de dólares en producción para competir con Estados Unidos?

SEÑOR PRESIDENTE.- A la Comisión le interesa hacer un rápido análisis y llegar a una resolución sobre el tema.

Evidentemente, Uruguay no es atractivo desde el punto de vista económico sino sanitario, porque tiene buena reputación y es buena propaganda para cualquier mercado decir que entra aquí.

SEÑOR PEREYRA (don Daniel).- Si Uruguay estuviera habilitado para exportar pollos a Estados Unidos, mandaríamos pollos para allá en lugar de traerlos. En cambio, el que estaría entrando es un corte específico que para ellos es muy excedentario. Si estuviéramos habilitados exportaríamos como hace Chile: la mayor parte para el consumo interno lo importa de Argentina o de Paraguay y la mayor parte de su producción la exporta a mercados de alta exigencia. Eso es a lo que tenemos que apuntar. Uno de los objetivos es entrar en Estados Unidos con la pechuga, lo que determinaría que los demás cortes pasaran a ser excedentarios a nivel local.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Me resulta difícil entender algunos aspectos del negocio.

Según entendí, hay expectativas respecto a las posibles respuestas que el Presidente de la República pueda traer de su viaje. Yo intenté comunicarme con la Dirección de Desarrollo Rural y no obtuve respuesta sobre la problemática. No sé si ustedes tuvieron oportunidad de conversar con el doctor José Olascoaga, que es quien está al frente y ha tenido un contacto fluido con ustedes en otras ocasiones.

Aparte del contacto al más alto nivel con un Director de Ancap y la entrevista prevista con el Canciller, ¿se ha hecho algo más? ¿Se habló con el Banco de la República o con el Bandes?

SEÑOR PEREYRA (don Daniel).- No hemos podido hacer esos contactos y por eso venimos aquí.

SEÑOR HERNÁNDEZ.- Respecto al ingreso de pollos de Estados Unidos, quiero hacer una puntualización.

Hay dos enfermedades de reporte obligatorio ante la Organización Mundial de Sanidad Animal, OIE, que son la influenza aviar y la enfermedad de New Castle. De ambas hay reportes recientes -más allá de algunos matices- en Estados Unidos. En Uruguay estamos libres de New Castle desde la década del setenta y nunca se consideró autóctono; de influenza aviar nunca hubo reportes. Estas dos enfermedades inhiben el comercio internacional. El ingreso de pollo de Estados Unidos -el New Castle se transmite, inclusive, a través de la carcaza y del pollo frío; la influenza también es altamente resistente a bajas temperaturas- iría en detrimento de la credibilidad y la calidad de los servicios veterinarios del Uruguay, porque estaríamos permitiendo la entrada cuando no deberíamos hacerlo. Esa es una externalidad no solo de la situación sanitaria del sector avícola sino para el resto de los bienes agropecuarios que estamos exportando.

SEÑOR PRESIDENTE.- Todo eso es discutible. Hay que ver si se permite la solicitud de los Estados Unidos y cuáles son los Estados involucrados.

Han sido bien gráficos en la explicación, por lo que agradecemos su presencia.

(Se retira de Sala la delegación de Cupra)

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Creo que el tema planteado es bien relevante y me parece que deberíamos contar con la palabra de los organismos involucrados. ¿Los invitados dejaron algún análisis explicando su propuesta como para enviar a Ancap?

SEÑOR PRESIDENTE.- Dejaron una documentación cuando solicitaron la entrevista. Quizá con eso y la versión taquigráfica de esta sesión sea suficiente para solicitar el punto de vista de los organismos que consideremos oportuno.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Sugiero enviar la documentación e invitar al Banco de la República y a Ancap.

SEÑOR PRESIDENTE.- Propongo invitar también al INAC. Recordemos que la última vez, cuando se propuso modificaciones en cuanto a la integración, los avicultores habían tenido una visión distinta sobre la creación de aquel instituto que no tuvo andamiento; entonces, hubo una discusión con el Directorio del INAC para que integraran a los avicultores. Creo que también tendríamos que involucrarlos en este tema que es netamente comercial y en el que tienen elementos para dar una mano y destrabar la situación.

(Diálogos)

——Si hay acuerdo, se invitará al Banco de la República, a Ancap y al INAC y se les enviará la documentación y la versión taquigráfica.

(Apoyados)

——Se levanta la reunión.